



Claves para entender el conflicto en Oriente Medio y el Golfo Pérsico este 2026



Sala de Crisis Mar-a-Lago (Miami), 28 de febrero del 2026. Fuente: BBC, 2026.

Análisis

La noche del 27 de febrero del presente año, el conflicto en Medio Oriente resurgió con el lanzamiento de la operación “Furia Épica” (Epic Fury). Esta ofensiva comprende una movilización militar a gran escala, destinada a coartar la capacidad nuclear de Irán mediante acciones conjuntas entre Israel y Estados Unidos contra el régimen de Teherán. Lo anterior se produjo tras semanas de negociaciones entre delegaciones diplomáticas del país norteamericano, la Unión Europea, Irán y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), en las que no se logró un acuerdo decisivo.

Los ataques se han enfocado en mermar las capacidades e infraestructura del programa nuclear iraní, basándose en la superioridad aérea y el uso extensivo de bombardeos dirigidos contra objetivos de alto valor, amparados en informes provenientes de distintas agencias de inteligencia occidentales que indicaban la posible reconstrucción de la infraestructura afectada tras la “Guerra de los doce días” del año 2025.

En paralelo, el conflicto ha representado un revés para la seguridad de los países de Oriente Medio, especialmente aquellos que cuentan con bases militares estadounidenses o aliadas. En ese sentido, cabe señalar que las instalaciones de países como Francia, Reino Unido e Italia emplazadas en la región, han sido atacadas tanto por las fuerzas armadas de Irán, como por milicias asociadas al régimen islámico. Asimismo, se han registrado ataques en contra de Turquía y Chipre, comprometiendo aún más el escenario de seguridad tanto de Medio Oriente, como de Europa.

En atención a los eventos recientes, cabe destacar la asunción de Mojtaba Khamenei como líder político y espiritual de Irán, tras la muerte de su padre, el Ayatola Alí Khamenei. En consecuencia, la jerarquía del poder iraní ha experimentado una serie de cambios y reordenamientos, en función del asedio hacia sus figuras de poder, que ha resultado en la muerte de los principales liderazgos políticos y de seguridad para el Estado.

Respecto a las motivaciones de la operación militar conjunta, diversos análisis indican que, además de la declarada necesidad de mermar el programa nuclear de Teherán, la iniciativa militar buscaría forzar una caída del régimen teocrático iraní y una posterior transición, así como la consolidación de un marco de influencia favorable a los intereses de Estados Unidos e Israel en la zona.

Lo anterior se deja entrever tanto en las etapas previas al conflicto, donde primaban las declaraciones en contra del régimen por la oleada de protestas ciudadanas; como en la diseminación del enfrentamiento hacia territorio libanés, bajo la premisa de contener los apoyos externos que favorecen las capacidades de Irán.

Por último, las repercusiones de las hostilidades se manifiestan desde una escala regional a una trascendencia ampliada, configurando un nuevo escenario de seguridad que pareciera redefinir el espacio geopolítico.

En ello, se ven afectados fenómenos globales, como las cadenas de suministro de las grandes potencias, el comercio global, la disponibilidad de *hubs* de tránsito estratégico (como el Estrecho de Ormuz), el reordenamiento de intereses e influencias en Oriente Medio e incluso, la seguridad cibernética, cuya infraestructura puede verse comprometida por ataques contra *Data Centers*, entre otros.

Proyecciones

El desarrollo de los eventos y la extensión del conflicto permiten avizorar la continuidad de las tensiones en Oriente Medio, al menos durante el corto plazo. Del mismo modo, es posible prever el aumento de la presión sobre Europa y la OTAN, toda vez que el conflicto ha comenzado a permear sus instalaciones, su dimensión política (de cara a las solicitudes de intervención por parte de Estados Unidos) e incluso, parte de su espacio territorial.

Al mismo tiempo, es posible que las actuales consecuencias en torno a los precios de hidrocarburos y la interrupción de los flujos de navegación en el Estrecho de Ormuz, sigan acrecentando el escenario de incertidumbre en el comercio global. No obstante, resulta esperable que productores locales en las diferentes regiones del mundo tomen mayor protagonismo frente a la necesidad de abastecimiento global.

Por su parte, la preeminencia del uso de drones de bajo costo como bastión de las capacidades ofensivas iraníes hace eco de las voces que advierten reconfiguraciones en el desarrollo de la guerra. Así, la experiencia de la guerra ruso–ucraniana podría resultar útil para efectos de articular capacidades defensivas frente al uso de vehículos no tripulados en contextos de enfrentamiento. Asimismo, ello representa una oportunidad para la industria de defensa ucraniana, en miras al eventual crecimiento en la demanda de estas capacidades.

Noticias:

[US-Israel war on Iran dramatically expands across Middle East](#) (The Guardian)

[Países europeos desplegarán medios militares en Chipre tras un ataque iraní contra una base británica](#) (France24)

[Trump news at a glance: call for allied protection of strait of Hormuz in doubt as allies appear sceptical](#) (The Guardian)

[Israel says it will take control of large buffer zone in southern Lebanon](#) (BBC)

[Ataques iraníes dañan 3 centros de datos de Amazon en Bahrein y exponen su vulnerabilidad](#) (AP News)

